



SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS,  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

## PERIODICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

## ALMANAQUE

Viernes 1.º de Enero—La Circunstancia del Señor. Sábado 2—San Isidro, obispo y mártir. Sale el sol a las 4 y 51 y se pone a las 7 y 7

## EL CLAMOR PÚBLICO

## Los partidos tradicionales

Los partidos colorado y blanco fueron y no son; los partidos blanco y colorado fueron y aun son. Dos proposiciones contradictorias, pugnantes, incompatibles en el dominio de la lógica como en el régimen de la gramática.

Dos proposiciones que expresan dos juicios implicatorios, que reciprocamente se excluyen, que no pueden concebirse co-existentes con simultaneidad, ni en el orden de los hechos, ni en la esfera de la inteligencia.

Y sin embargo, esas dos proposiciones, esos dos juicios son igualmente ciertos y verdaderos, como ser ómen y como ides, como realidad práctica y como concepción intelectual.

No son, á lit., las fórmulas simbólicas de los misterios Eleusinos impenetrables á los ojos profanos; no son los ojos cabalísticos de la Sibila vedados á los intelectos mortales.

No son más que una antímonia aparente que se resuelve en una concordia positiva; la enunciación completa de una misma verdad, que se considera bajo doble aspecto; una tesis y una antítesis que, á poco meditar, se resumen en una síntesis superior, que se obtiene en desconocer los partidos militantes del país y los encontradas intereses de las parcialidades en que se subdividen esos partidos mismos.

Los partidos colorado y blanco, fueron y no son; porque en el sentido de la organización y de la forma, no son lo que fueron y lo que no pudieron menos de ser unidos.

Los partidos blanco y colorado fueron y son; porque bajo el aspecto del dogma y la sustancia son lo que fueron y lo que no pudieron menos de ser en otros días.

Disolución visible de los partidos; he aquí la tesis.—Persistencia positiva de esos mismos partidos; —he aquí la antítesis. Su desaparición incontestable en la forma y su continuada ilusión en la sustancia; —he aquí la síntesis.

Mas claro todavía: —de los partidos de nuestro país, el uno se ha corrompido y desnaturalizado por la embriaguez de una larga prosperidad y el ocio fermento de las crecientes ambiciones personales; y el otro se ha roto y disuelto por los golpes constantes de la adversidad y el aislamiento de perspectivas regeneradoras, ofrecidas por su anhelo en desquite de sus padecimientos.

Arbores han caido en el lazo ino-

## EL CLAMOR PÚBLICO

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

vible de sus similitudes respectivas. La política tiene sus corrientes atractivas y repulsivas, como el imán; sus polos positivos y negativos, como la pila de Volta.

Ambos han tenido numerosos tránsfugas; quienes han desortado á las filas de los principistas; quienes se han pasado con armas y bagajes á las tiendas de los blancos y vice-versa; quienes, en fin, desconsolados escépticos, incurables ilusos por los mismos que se reputan curados de ilusiones, vagan de aquí para allá, flotando entre todos los principios y sistemas, sin sé ni esperanza en ninguno, y arrastrados por todo viento de doctrina, sin rumbo ni d rotero fijo, semejantes á los fugitivos de Troya.

Pero en medio de estos cambios, de estas transformaciones y apostasias, el símbolo genuino de los primitivos partidos colorado y blanco, se ha mantenido iloso, como el fuego sagrado de la Vesta, conservado por las inmaculadas virgenes de Roma.

Siempre hubo, como en la actualidad, un número mas ó menos respetable de fieles á su bandera; siempre hubo un núcleo de creyentes, si bien divididos en los medios de aplicación, unidos en el principio fundamental de las instituciones constitucionales.

Esta hueste de defensores de la tradición, de apóstoles de su dogma, de confessores de su fe, de mártires de su culto; esta hueste cerrada y impenetrable como la sagrada Falange de Macedonia, ha atravesado todas las vicisitudes y peripecias, todas las transformaciones y veleidades, todas las decepciones y miserias que han corrido, mutilando y despedazando á los antiguos partidos, desde que se introdujo la desunión en sus filas, la vacilación en sus creencias, el antagonismo en sus intereses, y la ambición personal en sus caudillos.

Esta hueste, representada por la doble comunión de blancos y colorados, en el sentido de su verdadera y originaria significación, hoy diezmada por las disorciones y reducida al papel de espectáculo de la interminable pelea de las parcialidades desidentes, que sucesivamente se han ido desprendiendo del seno de los grandes partidos antiguos; esa hueste que nunca ha abjurado de sus principios, vive todavía con ellos, por ellos y para ellos.

T.

## SECCIÓN AMENA

## El testo de los claveles (Continuación)

El dia de Santiago, el guarda mayor no pudo celebrar su fiesta con tranquilidad porque tuvo que acompañar casi todo el dia al marqués de Villafranca y á unos señores extranjeros que, con Real permiso, cazaron en la Casi de Campo desde por la mañana. Hizo advertir á su hijo que trocara la comida en cena, y cuando después de las siete de la tarde despidió á los ca-

zidores, que regresaron á Madrid el buen hombre volvió á su casa rendido de la jornada.

Carmen le esperaba con la mesa puesta, una mesa de lujo, con un blanco mantel adamasado, platos de la fábrica de la Grinja y dos ramos de flores que no había mas que ver.

Métras que la criada traía la sopla, Carmen, haciendo una graciosa reverencia á su padre, le felicitó los días, y le presentó una caja de cartulina muy histórica.

El guarda abrióla sonriendo.

—Una petaca de abalorio,—dijo sacando los objetos que había dentro,— Unos tirantes bordados... una guirnalda...

—Todo hecho por Carmen Ramírez para su querido padre.

El guarda, encantado, sentó á su hija sobre las rodillas y le dió un tierno abrazo.

Carmen pensó que era ocasión propicia para hablar del asunto que la preocupaba.

En aquel momento la criada trajo la sopla y padre e hija se sentaron á la mesa.

Dos ó tres veces estuvo á punto Carmen de abordar la cuestión, pero no sabía cómo empezar. Determinó dejarlo para fin de comida, cuando su padre estuviese sobreando una buena taza de café y una copa de marras—quino que ella le había preparado; la joven presentía que después de comer bien, el ánimo está mejor predisposto á la benevolencia.

—Légo el momento, el café humeaba, su padre la miraba cariñosamente, Carmen iba á hablar de Valentín; cuando hé aquí q se oyó una voz q p' o' venía del exterior y que gritaba:

—Señor Santiago, señor Santiago!

El guarda mayor se asomó á la ventana que daba al campo y á la luz de la luna vio un grupo de tres guardias de la Real possección, entre ellos su adaltecido Murviedro.

—¿No sabe V. lo que pasa? —preguntó este.

—No, estábamos cenando; pues qué hay?

—Una desgracia. —No ha oido V. dis- pares?

—No me ha fijado.

—Pues nosotros sí. Ginés ron iba junto al portillo de este curtillo, oyó tiros afuera, y suponiendo que era cosa de Valentín que hizca de las suyas, salió, vió un bu'lo que huió y persiguiéndole se lo tiró en el barranco del camino de Villaviciosa y se hirió una pierna.

—Ahh! ¿qué dice?

—Lo que V. oye. A los tiros y á sus voces humanas acudió. Lo han llevado á la enfermería y nosotros venimos á avisar á usted.

—Oh! —exclamó el guarda mayor, —ese tío va á ser causa de mi perdición. —Carmen, mi bandejita. —La criada —Vamos! Ginés listo! —¿Qué dirá el infiante don Carlos, que le tiene tan recomendado? —S' yo atrapara á ese pilla de Valentín...

Sintió bajó á abrir la puerta de la casa á sus complices, que penetraron por ella en la posesión, y todos se alejaron prosiendo dieteros y amenazas contra el malvado hijo de Paca la viuda.

Carmen, á qu'en este inesperado suceso había surtido, se sentó y apoyan-

do el codo sobre la mesa y la cabeza en la mano, prorumpió en sollozos que trataba de aliviar.

VII  
Carmen no era mahoma ni había leido el teatro griego, así es que sustituyó la palabra fatalidad por la de casualidad.

Pero que casualidad tan inopportunamente cuando su padre estaba tan contento y tan cariñoso, cuando ella iba á hablar y probablemente a conseguir el objeto que se proponía.

Hubiera sido Valentín el causante de la catástrofe? Si era éste, estaba loco ó no quería. Hacía tiempo que el muchacho había renunciado á sus correrías, dos días antes había prometido renunciar para siempre; y en el momento supremo, cuando más necesario era que diese pruebas de sus propósitos de enmienda, volvió á las andadas.

Esta idea exasperaba á Carmen.

Pero si no había sido éste y si otro causador, qué desgracia, que caso tan funesto!

Dando vueltas en su imaginación á esta disyuntiva, la pobre joven pasó cerca de dos horas sufriendo en el mayor abatimiento.

Da vez en cuando se asomaba á la ventana q lo daba al campo, por si se acercaba por allí Valentín, pero no veía á nadie.

Cárcel de las onzas de la noche volvió su padre. Venía desesperado. Apenas se habló, y la mano que se retira le dio abrazo.

—¡Buenos días, señor Santiago!

El guarda, al verle, se puso livido; no podía creer en tanta osadía. La cólera le hizo enrojecer un momento, mas luego, poniéndose de pie, exclamó:

—¡Miserable! ¿Te atreves á presentarte aquí?

Valentín, estupefacto, no sabía como explicarse aquellas bruscas palabras. Miró á la ventana, el testo de claveles no estaba ya en ella. Carmen, que acababa de levantarse, le habló retirado.

—¿Vienes á que de tu merced? —repuso el guarda cada vez más exaltado. —Ahora mismo voy á llevarte á la cárcel.

—Mire V. lo que dice, señor Santiago, —replicó el joven, que tenía el carácter muy violento.

—¿Como tunante, aun te atreves? —Vienes á insultarme tu mis barbas!

La mano del guarda golpeó el rostro de Valentín. Este palideció, sin ni siquiera pasó por sus ojos como una nube de sangre, se arrojó sobre el que había insultado, y ya tenía el puño alzado sobre su cabeza, cuando oyó una voz bien conocida que gritó desde la ventana.

—¡Valentín, Valentín, es mi padre!

El joven dejó caer su brazo, se llevó ambas manos á las sienes y se alejó casi corriendo, pero vacilando como un hombre ebrio.

—¡Bien hecho, señor Santiago! —dijo el guarda Murviedro, que venía por el exterior de la tapia. —Lo he visto todo desde lejos; pero he hecho V. mal en dejar escapar ese p'illo.

—Ya le atraparemos. Me alegra q' venga; me acuerda q' eras. Vvoy á dar mi queja al a'calle de Afueras, á ver si se resuelve á proceder contra ese tuno. La desgracia de Ginés no pue-

de quedar impune.

Los dos guardas se encaminaron por una senda que salía al camino de A'coron y siguieron este para ir al atraboc de San Isidro en donde habita el alcalde.

Al divisar la casa de Paca la viuda, el guarda Murviedro dijo:

—Señor Santiago, ¿lo le parece á V. que tomemos un vaso de vino? La madre de ese galopín lo tiene b'ano muy bueno. El, por supuesto, no estaría, pero veremos lo que dice la Paca.

—Vamos, —contestó el guarda ma-

yor.

Llegaron á la puerta de la casucha

y se sentaron á una mesa de made-

ra que habla debajo de una parra. La pobre mujer, al verlo, se sobra saltó.

Pidieron un cuantillo de vino blanco y mientras la ruidos les servía, se le ocurrió una idea al guarda Murviendo.

—¿Qué traido a su hijo de V?

—Pregúntale —preguntó ella a su marido.

—Pues que, ¿no sabe V. la desgracia?

—¡Desgracial! ¿qué ha sucedido algo a mi hijo?

—Si, señora; lo que tarde o temprano tenía que suceder. Huyendo de los guardias, Valentín se ha ido en el tren de Pozo a... se ha roto un pie.

—¡Pues i jui h! No puede ser. Ya no caza. ¿Dónde está? ¡Quiero verle! —y la pobre mujer daba vueltas como atontada, llorando y gritando, sin tener conciencia de sus actos.

Murviendo, que no esperaba tal explosión de dolor, comprendió que la brama había sido demasiado violenta y quisó atenuarla.

—Vaya, —dijo—, no te tomes tan a pechos; una perra quebrada se compone.

La viuda no le creyó y hallóse en estado próximo a la desenencia.

—Hizo algo mal, Murviendo, —dijo el guarda mayor levantándose y dejando sobre la mesa los cuartos en pie del cuartillo de vino. —Vamos.

—¡Bah! —replicó aquél, —pronto se convencerá de que la sibó brama.

## NOTICIAS GENERALES

Los hijos que matan —Cause vértilos, la imaginación se abisma, el alma se contrista, dice un diario de Buenos Aires, en presencia de los detalles que nos llegan del bárbaro crimen cometido en el departamento de Goya (Provincia de Corrientes), en la semana pasada.

Sostrato de un hijo que asesina a sus padres y sus hermanos con una saña y refinamiento de malicia solo comparables con el más frío de los animales que salieron de la creación.

De las declaraciones prestadas en la policía de Goya con los datos que vamos a conseguir, puede decirse hasta con repugnancia porque indudablemente no se supo de concebible desvarío, tal perveredad, para ensañarse con sus padres y con sus hermosos hermanos, desoyendo la voz de la naturaleza, los impulsos del corazón, ya que la conciencia permaneciera indiferente ante tan bárbaro crimen.

Los datos que vamos a transcribir, nos los ha facilitado un amigo, quien a su vez los ha recibido de un miembro de su familia.

Los asesinos son tres, siendo capitaneados por un sanguinario Va- lenzuela de la policía de Lavalle.

Los victimas son las partes y hermanos del mencionado sanguinario.

Véase los detalles dados por los propios asesinos con una sangre fría que pasa.

Dicen como se aproximaba la fiesta de San Baltasar, y se encontraban pobres, resolvieron ir a robar. Que el sargento Valentín les dijo que sus padres tenían plata, y que si se animaban a acompañarle, podrían tener dinero para la fiesta; pero que era necesario desembolsar, y, pocas horas después, Müller se casó con su hermana, sin que nadie pudiese sospechar los vínculos de parentesco que unían a los jóvenes esposos.

Pero las autoridades de Nueva York tuvieron conocimiento de lo

que a las dos de la mañana se pusieron en marcha con dirección a la caja de la milla Valenzuela, donde llegaron después de una hora. Que la familia estuvo levantándose para ordenar las lechuzas y la ceresa. Que el primero que salió fue el viejo Valentín, padre del sargento, y a quien el mismo hijo lo atravesó de una puñalada sin timor porque resolvieron dejarlo para solitario, a cuyo efecto ataron a un poste del corral, tapándolo con un cuero para que no prensara el degollado de su esposa ebria. Que despidieron y temieron a las mujeres degollando a su marido y la otra para degollarlo en presencia del padre, como lo hicieron. Que un chico se encargó de la puñalada de donde fue sacado de un pantalón de los asesinos, clavándose el puñal en el pescuezo, pero como el asesino no tenía punta, no penetró; que el niño se prendió del puñal, defendiéndose con la debididad propia de su edad. Que el sargento lo despidió con las manos, separándole la cabeza del tronco. Otra de los asesinos dice que por ensañarse tomó otra de sus muñecas y la degolló.

Que la otra mujer corrió igual suerte. Que se dirigieron después a donde estaba el viejo sueldo. Que uno de los asesinos le subió el cuchillo por el pene, pero que no quería matar, porque lo robó por todos los santos la salvó la vida —que entonces vino el hijo y le dejó al compatriota, —eran temibles—, así se mató y de un manotazo lo despidió; lo despidió, le cortó la cabeza y la arrojó tres o cuatro varas de distancia— que después de de gollados se entrevinieron en llenar los cílios de puñaladas, para ver como lo mataron el cuchillo por el pene, y con testigos que no tenían por qué arrepentirse. Les preguntaron si dormían tranquilos noche siguiente al bárbaro asesinato y contestaron que sí, y que antes de acostarse comieron tres quesos y la salchicha de los fondos. El hijo del fallecido Valenzuela dice que la noche que el padre muere le daba plato, y que ya lo había alimentado que lo había de degollar con tanta fuerza.

He aquí ligeramente narrados los detalles de tan horrendo crimen.

Boda entre hermanos—Dícese, con frecuencia y con razón, que la edad supera a veintiún años las creencias de las más tempranas fantasías, y la verdad es que los hechos comprueban a menudo semejante aseveración.

En nueva York seca de centrar uno de estos casos, que refiere un periódico de aquella ciudad.

No hace mucho llegaron allí tres pasajeros alemanes que emigraron a aquel país, a bordo del vapor *Faro Bismarck*; madre y dos hermanos de distinto sexo.

Margarita Mallar, que era la hija, había sido seducida por un soldado, de guardia en Meklemburgo, y la razón se encontraba en estado interesante.

Como quisiera que las leyes norteamericanas prohibiesen la entrada en aquellos territorios a la mujer que, no estando casada, se halla en cierta, Margarita no se le permitió desembarcar hasta que su hermano dio palabra de que, en el momento en que se vieran en tierra contraería matrimonio con ella, pues manifestó ser su novio.

Bajo esta promesa se les permitió desembarcar, y, pocas horas después, Mallar se casó con su hermano, sin que nadie pudiese sospechar los vínculos de parentesco que unían a los jóvenes esposos.

Pero las autoridades de Nueva York tuvieron conocimiento de lo

que ocurrió, y Margarita fue presa.

Los crímenes de Nueva York—Una de tantos timadores procedentes de Chicago, y que por tanto no conocí mucha el personal de Nueva York se acercó hace días más, menor que el celebre juez Smith, el terror de los bandoleros, con objeto de timar.

El juez muy tranquilamente por Biad y a las nueve de la mañana cuando se le presentó el acusado, a cuyo efecto ataron a un poste del corral, tapándolo con un cuero para que no prensara el degollado de su esposa ebria. Que despidieron y temieron a las mujeres degollando a su marido y la otra para degollarlo en presencia del padre, como lo hicieron.

Que el sargento le escuchó gritando, hasta que neó por decirle que pronto, mucho más pronto que el que quería, se vería con el su desplazamiento.

El Presidente de la Justicia don Pedro L. Rodríguez ha dirigido una nota a don Alfredo Troilo, secretario del Ministerio de Justicia, informando de la pronta ejecución de aquella Corte, realizada durante los últimos meses transcurridos, en la cual se adoptaron supuestas vivencias las cuales tienen conciencia de sus derechos y obligaciones.

El sargento le respondió:

—Oí esto el timador y emprendió una desesperada fuga, todo fue uno.

M. Smith confió, sin embargo, en su propia suerte.

Noticias financieras—Criminosos de una correspondencia datada en Londres el 30 de Noviembre:

—Las condiciones económicas de Inglaterra, Portugal y España son, como es sabido, más, así es que la depresión en todos los países de esa región es general.

La disminución en el valor de los títulos sudamericanos, incluido los de ferrocarriles y emisiones provinciales y municipales, a causa actualmente de no menos de 60 mil pesos. Y en tanto que la depresión en el valor de los títulos norteamericanos, portugueses, españoles, italianos y rusos, se han mantenido más o menos.

La disminución en el valor de los títulos sudamericanos, incluido los de ferrocarriles y emisiones provinciales y municipales, a causa actualmente de no menos de 60 mil pesos. Y en tanto que la depresión en el valor de los títulos norteamericanos, portugueses, españoles, italianos y rusos, se han mantenido más o menos.

En esas redondillas, la deuda contraída de 165.000.000 de libras es más o menos, habiendo bajado unos diez puntos con respecto a la cotización de Junio del año pasado.

La deuda española es aproximadamente de 14.000.000 y la disminución es de 6000.000. Y en tanto que la deuda contraída en el año anterior es de unos veinte millones.

Los bonos portugueses valen actualmente la mitad de lo que se cotizó en Junio y la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

La disminución durante el año representa unas 35.000.000 de libras.

La deuda externa de Rusia se calcula en 250.000.000, en tanto que la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

En demostración de su amor y respeto hacia el vecindario de Minas, el Superior Gobernador acaba de establecer con un reglamento de Merito que es toda una liberalidad, por no decir que es una exoneración.

En Nueva York seca de centrar uno de estos casos, que refiere un periódico de aquella ciudad.

No hace mucho llegaron allí tres pasajeros alemanes que emigraron a aquel país, a bordo del vapor *Faro Bismarck*; madre y dos hermanos de distinto sexo.

Margarita Mallar, que era la hija, había sido seducida por un soldado, de guardia en Meklemburgo, y la razón se encontraba en estado interesante.

Como quisiera que las leyes norteamericanas prohibiesen la entrada en aquellos territorios a la mujer que, no estando casada, se halla en cierta, Margarita no se le permitió desembarcar hasta que su hermano dio palabra de que, en el momento en que se vieran en tierra contraería matrimonio con ella, pues manifestó ser su novio.

Bajo esta promesa se les permitió desembarcar, y, pocas horas después, Mallar se casó con su hermano, sin que nadie pudiese sospechar los vínculos de parentesco que unían a los jóvenes esposos.

Pero las autoridades de Nueva York tuvieron conocimiento de lo

que ocurrió, y Margarita fue presa.

Los crímenes de Nueva York—Una de tantos timadores procedentes de Chicago, y que por tanto no conocí mucha el personal de Nueva York se acercó hace días más, menor que el celebre juez Smith, el terror de los bandoleros, con objeto de timar.

El juez muy tranquilamente por Biad y a las nueve de la mañana cuando se le presentó el acusado, a cuyo efecto ataron a un poste del corral, tapándolo con un cuero para que no prensara el degollado de su esposa ebria. Que despidieron y temieron a las mujeres degollando a su marido y la otra para degollarlo en presencia del padre, como lo hicieron.

Que el sargento le escuchó gritando,

—Oí esto el timador y emprendió una desesperada fuga, todo fue uno.

M. Smith confió, sin embargo, en su propia suerte.

Noticias financieras—Criminosos de una correspondencia datada en Londres el 30 de Noviembre:

—Las condiciones económicas de Inglaterra, Portugal y España son, como es sabido, más, así es que la depresión en todos los países de esa región es general.

La disminución en el valor de los títulos sudamericanos, incluido los de ferrocarriles y emisiones provinciales y municipales, a causa actualmente de no menos de 60 mil pesos. Y en tanto que la deuda contraída en el año anterior es de unos veinte millones.

Los bonos portugueses valen actualmente la mitad de lo que se cotizó en Junio y la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

La disminución durante el año representa unas 35.000.000 de libras.

La deuda externa de Rusia se calcula en 250.000.000, en tanto que la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

En demostración de su amor y respeto hacia el vecindario de Minas, el Superior Gobernador acaba de establecer con un reglamento de Merito que es toda una liberalidad, por no decir que es una exoneración.

En Nueva York seca de centrar uno de estos casos, que refiere un periódico de aquella ciudad.

No hace mucho llegaron allí tres pasajeros alemanes que emigraron a aquel país, a bordo del vapor *Faro Bismarck*; madre y dos hermanos de distinto sexo.

Margarita Mallar, que era la hija, había sido seducida por un soldado, de guardia en Meklemburgo, y la razón se encontraba en estado interesante.

Como quisiera que las leyes norteamericanas prohibiesen la entrada en aquellos territorios a la mujer que, no estando casada, se halla en cierta, Margarita no se le permitió desembarcar hasta que su hermano dio palabra de que, en el momento en que se vieran en tierra contraería matrimonio con ella, pues manifestó ser su novio.

Bajo esta promesa se les permitió desembarcar, y, pocas horas después, Mallar se casó con su hermano, sin que nadie pudiese sospechar los vínculos de parentesco que unían a los jóvenes esposos.

Pero las autoridades de Nueva York tuvieron conocimiento de lo

que ocurrió, y Margarita fue presa.

Los crímenes de Nueva York—Una de tantos timadores procedentes de Chicago, y que por tanto no conocí mucha el personal de Nueva York se acercó hace días más, menor que el celebre juez Smith, el terror de los bandoleros, con objeto de timar.

El juez muy tranquilamente por Biad y a las nueve de la mañana cuando se le presentó el acusado, a cuyo efecto ataron a un poste del corral, tapándolo con un cuero para que no prensara el degollado de su esposa ebria. Que despidieron y temieron a las mujeres degollando a su marido y la otra para degollarlo en presencia del padre, como lo hicieron.

Que el sargento le escuchó gritando,

—Oí esto el timador y emprendió una desesperada fuga, todo fue uno.

M. Smith confió, sin embargo, en su propia suerte.

Noticias financieras—Criminosos de una correspondencia datada en Londres el 30 de Noviembre:

—Las condiciones económicas de Inglaterra, Portugal y España son, como es sabido, más, así es que la depresión en todos los países de esa región es general.

La disminución en el valor de los títulos sudamericanos, incluido los de ferrocarriles y emisiones provinciales y municipales, a causa actualmente de no menos de 60 mil pesos. Y en tanto que la deuda contraída en el año anterior es de unos veinte millones.

Los bonos portugueses valen actualmente la mitad de lo que se cotizó en Junio y la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

La disminución durante el año representa unas 35.000.000 de libras.

La deuda externa de Rusia se calcula en 250.000.000, en tanto que la deuda interna y exterior de Portugal excede con mucho de 100.000.000.

En demostración de su amor y respeto hacia el vecindario de Minas, el Superior Gobernador acaba de establecer con un reglamento de Merito que es toda una liberalidad, por no decir que es una exoneración.

En Nueva York seca de centrar uno de estos casos, que refiere un periódico de aquella ciudad.

No hace mucho llegaron allí tres pasajeros alemanes que emigraron a aquel país, a bordo del vapor *Faro Bismarck*; madre y dos hermanos de distinto sexo.

Margarita Mallar, que era la hija, había sido seducida por un soldado, de guardia en Meklemburgo, y la razón se encontraba en estado interesante.

Como quisiera que las leyes norteamericanas prohibiesen la entrada en aquellos territorios a la mujer que, no estando casada, se halla en cierta, Margarita no se le permitió desembarcar hasta que su hermano dio palabra de que, en el momento en que se vieran en tierra contraería matrimonio con ella, pues manifestó ser su novio.

Bajo esta promesa se les permitió desembarcar, y, pocas horas después, Mallar se casó con su hermano, sin que nadie pudiese sospechar los vínculos de parentesco que unían a los jóvenes esposos.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio o industria y domicilio. Los que tal de seco tengan la bondad de mandar aviso a esta dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Sols.  
JEFF Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.  
OFICIAL 1º—Manuel Losada.  
" 2º—Rusino Larrosa (hijo).  
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente coronel don Eustaquio García.  
COMISARIO URBANO—1º. Capitán don Adrián Fucó.  
" 2º—Césimo Pérez.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado n.º 180.  
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.  
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suárez.  
ACTUARIO—Don Demetrio Ruy.  
ALGUACIL—Don Luis Ruy.

Junta E. Administrativa Calle del 18 de Julio, n.º 33 esquina Cebollati.  
SECRETARIO—Don Alfredo Trelles.

Curia Eclesiástica Calle de Sols, do y 25 de Mayo.  
VICARIO—Don José de Luca.  
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.  
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.  
AUXILIAR 1º—D. Luis Cejone.  
" 2º—D. Justo Siveira.

Inspección de I. Pública Calle de Maldonado, n.º 39.  
INPECTOR—Don Benjamín Vidal.  
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.  
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.  
CONTADOR—D. Andrés Espinal.

Club Progreso Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mútuos

ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casuá.  
Presidente—Don Marcelino Helguera.  
Secretario—Don Miguel Navarra.  
Secretaria—Calle de M. Navarra n.º 192.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casuá.  
Presidente—Melchor Bieguer.  
Secretario—Matías Figini.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

MINUANA—Secretaria, Club Progreso.  
Presidente—D. Tomás Sant.  
Secretario—D. Horacio Pereira.  
Médicos—Dres. D. Juan Riso Herrera y D. Armando Liveriero.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Cebollati esquina Sols.  
Presidente—Rafael Laporte.  
Secretario—Juan Moscetti.  
Médico—Dr. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero

MÉDICO CIRUJANO—PARTERO

Recibido en las Universidades de Turín y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turín.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.  
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2  
— gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 161.

# ZAPATERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio n.º 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO  
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

## ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



## EL CLAMOR PÚBLICO

Periodico FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880 Elegancia | Corrección | Baratura  
CALLE DEL OLIMAR. N.º 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

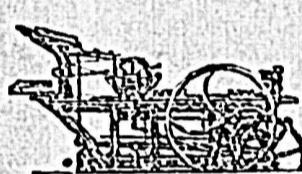
tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recitos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasis—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECUERDOS Y FÁCTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EN ROLILLAR \$ 6.00

### Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00

EL CIENTO \$ 420  
EXTRAFINAS DE TRES  
CARTAS DE TRES  
CARTAS DE TRES

En precios y elegancia no hay posible competencia.  
OFICINA Calle del Olimar 149

## CONFITERIA Y CAFÉ CENTRAL DE MEJICHO BIEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, amilletes y demás artículos del amo.

## SABERIA DEL PROGRESO DE GENARO CAMERA

165 CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MUNAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grande y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad.—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son presta y esmeradamente ejecutadas.

PRECIOS SIN RIVAL

Serapio del Castillo Abogado calle de Buenos Aires, 116 Montevideo.

Agustín Estevarena Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi Escribano Público, 18 de Julio 10.

Benito Bonasso Agente número 18 de Julio 10 197.

Prudencio Montagne Agente número, calle Maldonado 131 Montevideo.—En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Sollier Maldonado 123

Botica del Sol Dr. Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte CONSTRUCTOR Calle Oimar esquina Lavalleja.

Media Luna Fábrica de cigarras, 25 de Mayo 110.

Ladós Hermanos Molino de vapor y madería, calle Lavalleja.

Sánchez Hnos. Tienda, almacén con y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda Dr. Florián 33 esquina Olimar

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cebollati.

Juan Rigada Almacén, tienda y ferretería, 18 de Julio esquina Tres y Tres.

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero Gran comisario, 18 de Julio esquina Maldonado.

Enrique Monichon Rematador y comisionista, 18 de Julio 140.

Eugenio Fourcade Procurador, 25 de Mayo 182.

Honorio Pereira Procurador, Cebollati 107.

Juan F. Insua Procurador y comisionista, escritorio de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari Rematador, procurador y comisionista, Montevideo Arroyo n.º 127.

Barraca del Ponton Do Varejo, calle Zarzuelo, Marmarajá esquina Saavedra.

La Ciudad de Londres Tienda y panadería do Antonio Lastra, Cebollati esquina 33.

Juan Villalengua Escritor, público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva Escritor, no Pabellón 33, entre Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo Do Antonio Lastra, 18 de Julio esquina Maldonado.

Isidro Helguera Bodega, macerón y fábrica, 5 de Mayo esquina 33.

Lucas Requena y García Procurador, Montevideo 165.

Armería De José Manfredi, calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios razonables.

Alla Stella d'Italia Sastreña do Miguel Pastor, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En este establecimiento, único en el ramo en general, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.

Precios sin competencia.